



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
10 de septiembre de 2025
Español
Original: inglés

Asamblea General
Décimo período extraordinario de sesiones de emergencia
Tema 5 del programa
**Medidas ilegales israelíes en la Jerusalén Oriental Ocupada
y el resto del Territorio Palestino Ocupado**

Consejo de Seguridad
Octogésimo año

Cartas idénticas de fecha 10 de septiembre de 2025 dirigidas al Secretario General, a la Presidencia de la Asamblea General y a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Observador Permanente del Estado de Palestina ante las Naciones Unidas

Tras más de 700 días de guerra genocida de Israel contra el pueblo palestino en la Franja de Gaza, es incomprensible que el mundo siga viendo cómo se masacra a niños, mujeres y hombres inocentes y, sin embargo, no actúe para protegerlos e impedir su aniquilación.

Mientras el Consejo de Seguridad sigue retrasando la adopción de medidas pese al aumento de las atrocidades, debemos hacer un nuevo llamamiento a la comunidad internacional: actúen ya para detener este genocidio.

La inacción es injustificable, ya que Israel viola todos los principios del derecho internacional y todos los principios de la decencia humana. La inacción ha servido nada más que para facilitar, permitir y envalentonar a Israel para infligir más muerte y sufrimiento a nuestro pueblo y sembrar más ruina en nuestra tierra y en toda la región.

Esta impunidad se manifiesta ahora de forma más salvaje en la ciudad de Gaza, a la vista de todo el mundo, donde Israel está intensificando sus ataques. Y también se puso de manifiesto ayer de forma espantosa en el atroz ataque israelí lanzado contra la sede de Hamás en Doha, en violación de la integridad territorial y la soberanía del Estado de Qatar, de la Carta de las Naciones Unidas y de la prohibición de las ejecuciones extrajudiciales.

Ya es hora de acabar con este régimen israelí sin escrúpulos que cada día asesina, destruye y amenaza la paz y la seguridad regionales e internacionales. Ha llegado el momento de emprender acciones concretas —como embargos de armas, sanciones y el despliegue de protección internacional— para poner fin de una vez a esta flagrante impunidad y salvar vidas civiles.

A falta de medidas de rendición de cuentas, Israel permanece claramente impertérrito, negándose a prestar atención a cualquier palabra de condena, ignorando las exigencias mundiales de alto el fuego y levantamiento de su despiadado asedio, e



incluso burlándose¹ de la confirmación de la hambruna² en la provincia de la ciudad de Gaza por parte de la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases.

En lugar de ello, convencido de que no sufrirá consecuencias por sus crímenes, Israel ha invadido la ciudad de Gaza, masacrando, mutilando, matando de hambre y desplazando a más civiles y arrasando todas las casas y edificios que quedaban en pie en la ciudad y alrededores, donde vivían y se refugiaban un millón de personas, creando una pesadilla distópica. Y sigue aterrorizando a la población con sus “órdenes de evacuación” que exigen a todos los civiles —incluso a los enfermos, heridos, discapacitados, huérfanos, viudas y ancianos— que abandonen el norte de Gaza y se dirijan al sur, a “zonas humanitarias” similares a campos de concentración y que no se libran de los ataques israelíes, insistiendo en sus planes originales desde el comienzo de este genocidio de llevar a cabo una limpieza étnica en Gaza.

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia ha advertido: “La ciudad de Gaza, el último refugio para las familias del norte de la Franja de Gaza, se está convirtiendo rápidamente en un lugar donde los niños y las niñas no pueden sobrevivir. Es una ciudad de miedo, huida y funerales. ... la vida palestina está siendo destruida, de forma lenta pero segura. El sufrimiento de los niños de la Franja de Gaza no es algo casual; es la consecuencia directa de las decisiones que han convertido la ciudad de Gaza y, por ende, toda la Franja, en un lugar donde la vida de las personas se ve atacada, desde todos los ángulos, todos los días”³.

Es un hecho: Israel mata y destruye de manera gratuita y voluntaria, con el objetivo deliberado de infligir un castigo colectivo al pueblo palestino bajo su ocupación ilegal y causar tanto daño y devastación como sea posible. Esto no es un secreto; los funcionarios israelíes siguen diciéndolo, prometiendo abiertamente más derramamiento de sangre y más estragos en Gaza, y haciéndose eco de tales amenazas también contra la Ribera Occidental.

Más recientemente, el “ministro de Defensa” israelí Katz dijo que se estaban abriendo las puertas del infierno en la ciudad de Gaza, la última de una letanía de incitaciones, discursos de odio, amenazas y promesas de destrucción de Israel contra el pueblo palestino y el Estado de Palestina.

Es una repugnante ironía que Israel se niegue a abrir las puertas de Gaza al acceso humanitario, impidiendo la entrada de alimentos, agua, medicinas, combustible y protección en cantidades suficientes para paliar la catástrofe humanitaria y garantizar la supervivencia de la población, pero no tenga reparos en abrir sádicamente las “puertas del infierno”, haciendo llover toneladas de misiles, bombas y terror sobre civiles indefensos.

¿Cómo puede ser que el Consejo de Seguridad vea cómo se aterroriza a un pueblo ocupado, cómo se le hace pasar hambre y es obligado a abandonar hogares, refugios y tierras, cómo se destruyen vidas y cómo la sociedad está siendo devastada por la Potencia ocupante, y siga sin actuar?

Hace tiempo que el Consejo debería haberse sentido compelido a actuar solo ante los horrores infligidos a los niños y las niñas —y la designación de Israel como violador en serie de los derechos de los niños en el informe del Secretario General sobre los niños y los conflictos armados.

¹ Véase www.ipcinfo.org/fileadmin/user_upload/ipcinfo/docs/Response_to_Issues_Raised_Following_IPC_Famine_Classification_in_the_Gaza_Strip.pdf.

² Véase www.ipcinfo.org/ipc-country-analysis/details-map/en/c/1159696/?iso3=PSE.

³ Véase www.unicef.org/press-releases/unthinkable-gaza-city-has-already-begun.

Save the Children ha constatado en su evaluación más reciente⁴ que al menos 20.000 niños han muerto en 23 meses de ataque israelí. Es el equivalente de más de un niño palestino muerto por las fuerzas israelíes cada hora desde octubre de 2023, lo que equivale al 2 % de la población infantil de Gaza, incluidos 1.009 niños menores de un año, entre ellos 450 bebés nacidos y muertos durante la guerra.

También hay más de 42.000 niños heridos, y el Comité sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad informa de que al menos 21.000 niños han quedado discapacitados de forma permanente. Miles de niños y niñas están en paradero desconocido, presuntamente sepultados bajo los escombros. Y 131 niños se encuentran entre los 367 palestinos que han muerto de desnutrición como consecuencia de la inanición forzada de la población y la hambruna infligida por Israel. Las cifras sobre el número de niños huérfanos⁵ y desplazados, las enfermedades que padecen y la pérdida de educación⁶, ahora casi dos años después, son igualmente desgarradoras.

Como afirma Inger Ashing, Directora General de Save the Children, “las muertes y pérdidas, los daños físicos y mentales, durarán toda la vida e incluso generaciones ... Los niños palestinos son el futuro de su sociedad, y ese futuro, y el suyo, se ha visto irrevocablemente socavado”⁷.

El número de bajas en Gaza ha superado ya los 64.000 niños, mujeres y hombres palestinos muertos a manos de Israel y los 162.000 heridos desde octubre de 2023. En el mismo período, casi 1.000 palestinos han muerto a manos de las fuerzas de ocupación y los colonos israelíes en la Ribera Occidental, incluido Jerusalén Oriental, y miles más han resultado heridos, además de otros miles secuestrados y detenidos por Israel.

En este sentido, una resolución adoptada por la International Association of Genocide Scholars afirma: “Las políticas y acciones de Israel en Gaza se ajustan a la definición jurídica de genocidio del artículo II de la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio (1948)”. La resolución insta, entre otras cosas, “al gobierno de Israel que ponga fin de inmediato a todos los actos que constituyen genocidio, crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad contra los palestinos de Gaza”, y “a todos los Estados que apliquen activamente políticas que garanticen el respeto de las obligaciones contraídas en virtud del derecho internacional, como la Convención contra el Genocidio, el Tratado sobre el Comercio de Armas y el derecho internacional humanitario, con respecto a Israel y Palestina”⁸.

Todos los Estados están obligados a respetar las normas de *ius cogens* consagradas en la Convención contra el Genocidio y otras disposiciones del derecho internacional consuetudinario, incluidos los Convenios de Ginebra. Sin embargo, la acción no ha estado a la altura de la gravedad de los delitos perpetrados.

Como subrayó el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Volker Türk, en una declaración el 8 de septiembre, “la comunidad internacional está incumpliendo su deber. Estamos fallando a la población de Gaza.

⁴ Véase www.savethechildren.org.uk/news/media-centre/press-releases/2025/gaza-20000-children-killed-23-months-war-more-one-child.

⁵ Véase www.pcbs.gov.ps/post.aspx?lang=en&ItemID=5965.

⁶ Véase <https://news.un.org/en/story/2025/09/1165765>.

⁷ Véase www.savethechildren.org/us/about-us/media-and-news/2025-press-releases/children-starved-plain-sight-famine-confirmed-gaza.

⁸ Véase <https://genocidescholars.org/wp-content/uploads/2025/08/IAGS-Resolution-on-Gaza-FINAL.pdf>.

¿Dónde están los pasos decisivos para prevenir el genocidio? ¿Por qué los países no hacen más para evitar los crímenes atroces? La inacción no es una opción⁹.

Es necesaria una acción rápida y decisiva para salvar a los millones de palestinos amenazados de muerte o desplazamiento por la maquinaria de guerra israelí. El Consejo de Seguridad debe cumplir el mandato que le confiere la Carta y actuar de inmediato para detener este genocidio contra nuestro pueblo y protegerlo de nuevos daños irreversibles por parte de Israel.

Así pues, los dirigentes palestinos piden una vez más que se adopten medidas en virtud del Capítulo VII para imponer un alto el fuego; exigir que Israel levante su bloqueo y garantice un acceso humanitario sin restricciones, incluido el restablecimiento de la presencia de las Naciones Unidas, incluido el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, como eje de las operaciones humanitarias de las Naciones Unidas, y de otras organizaciones internacionales; y brindar protección internacional a nuestro pueblo.

Esto es imperativo para detener el empleo de los alimentos y la ayuda humanitaria como armas por parte de Israel y aliviar los catastróficos niveles de hambre y sed, lesiones y enfermedades, indigencia y desplazamiento. Es imperativo detener la propagación de la hambruna e impedir la limpieza étnica de nuestro pueblo. Es igualmente urgente actuar para detener los planes de anexión de Israel en la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, así como en Gaza, que sigue llevando a cabo en contravención del derecho internacional y con la intención deliberada de frustrar la libre determinación palestina y destruir la solución biestatal.

Aun reconociendo los esfuerzos y las medidas concretas emprendidas por muchos gobiernos, individual y colectivamente, y los esfuerzos e iniciativas de solidaridad de la sociedad civil de todo el mundo, es necesario hacer mucho más para hacer frente a las amenazas existenciales a las que se enfrentan el pueblo palestino y su nación, incluido el cese de las transferencias de armas y las sanciones contra Israel.

La próxima reanudación de la Conferencia Internacional de Alto Nivel para el Arreglo Pacífico de la Cuestión de Palestina y la Implementación de la Solución Biestatal, según el mandato de la Asamblea General, ofrece otro momento crítico para que los Estados intensifiquen sus esfuerzos, refuercen su apoyo al pueblo y al gobierno palestinos y se comprometan a tomar medidas tangibles inmediatas.

La acción para la rendición de cuentas ya no puede esperar. Un nuevo retraso o fracaso del Consejo de Seguridad no exime a los Estados de sus obligaciones de prevenir y castigar el crimen de genocidio y de poner fin a la ocupación ilegal israelí de Palestina, como pidieron la Corte Internacional de Justicia en su opinión consultiva de julio de 2024 y la Asamblea General hace un año en la resolución [ES-10/24](#). El mundo no puede permitir que Israel continúe con su masacre de civiles, su ocupación sin fin, su inobservancia del derecho internacional y sus amenazas a la seguridad de la paz internacional. Ha llegado el momento de actuar. Millones de vidas dependen de ello.

La presente carta se suma a nuestras 874 cartas anteriores sobre la crisis que afecta al Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, que es territorio del Estado de Palestina. Esas cartas, de fechas comprendidas entre el 29 de septiembre de 2000 ([A/55/432-S/2000/921](#)) y el 22 de agosto de 2025 ([A/ES-10/1043-S/2025/529](#)), constituyen una relación sucinta de los crímenes cometidos por Israel, la Potencia ocupante, contra el pueblo palestino desde septiembre de 2000. Israel, la

⁹ Véase www.ohchr.org/en/statements-and-speeches/2025/09/hc-turk-updates-human-rights-council-we-need-safeguard-eighty-years.

Potencia ocupante, debe rendir cuentas por todos esos crímenes de guerra, actos de terrorismo de Estado y violaciones sistemáticas de los derechos humanos cometidos contra nuestro pueblo, y los responsables deben comparecer ante la justicia. Este régimen de ocupación colonial ilegal y apartheid debe terminar de inmediato.

Agradecería que distribuyeran la presente carta como documento oficial del décimo período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General, en relación con el tema 5 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Riyad **Mansour**
Ministro y
Observador Permanente
